

Pancartas para la Conferencia internacional de habla china del 2019

La realidad del Cuerpo de Cristo es la unión y mezcla de Dios con el hombre con miras a que sea expresado el vivir de un Dios-hombre corporativo.

Si hemos de vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, necesitamos experimentar la obra de la cruz para el Cuerpo y en el Cuerpo.

Donde hay una revelación del Cuerpo, allí hay conciencia del Cuerpo, y donde hay conciencia del Cuerpo, allí queda eliminado toda acción y todo pensamiento individualistas.

El Cuerpo de Cristo es el resultado de la experiencia que tenemos de Cristo, así que necesitamos orar con gran urgencia que vivamos a Cristo a fin de que el Cuerpo de Cristo sea una realidad.

**Bosquejos de los mensajes
de la Conferencia internacional de habla china
del 15 al 17 de febrero del 2019**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO
AL GUARDAR LOS PRINCIPIOS PROPIOS DEL CUERPO**

Mensaje uno

La realidad del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Ro. 8:4; 12:4-5; 1 Co. 6:17; 12:27; Ef. 4:16, 21; Fil. 3:10

- I. La cumbre más alta de la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:13, 27; Ef. 1:22-23; 4:16; Col. 1:18; 2:19.**
- II. La realidad del Cuerpo de Cristo es el Espíritu de realidad forjado en nosotros y constituido en nuestro ser—Jn. 14:17; 15:26; 16:13; 1 Jn. 5:6; Ef. 3:16-21; 4:4-6, 12, 16.**
- III. La realidad del Cuerpo de Cristo es “la realidad [...] en Jesús” (v. 21), la verdadera condición de la vida de Jesús, según se describe en los cuatro Evangelios, la cual ha sido duplicada en Sus muchos miembros como el vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados—Jn. 14:6a; Ef. 4:20-24; Gá. 2:20; Fil. 1:8, 19-21a; 2:19-30:**
 - A. Jesús llevó una vida en la cual Él hacía todo en Dios, con Dios y para Dios; Dios estaba en Su vivir, y Él era uno con Dios; esto es lo que significa la realidad que está en Jesús—Ef. 4:21.
 - B. La única vida que es un deleite para Dios es la vida que es una repetición de la vida que Cristo llevó en la tierra; estamos siendo perfeccionados por el Señor para ser Dios-hombres que viven la vida divina al negar nuestra vida natural según el modelo que Cristo estableció como el primer Dios-hombre—Mt. 11:29a; 17:5b; 1 P. 2:21.
 - C. Un vivir que se lleva a cabo en la realidad del Cuerpo de Cristo es igual al vivir que llevó Jesús; es Jesús que vive de nuevo en los miembros de Su Cuerpo—Ef. 4:21; 5:30; 1 Co. 12:27.
- IV. La realidad del Cuerpo de Cristo es la unión y mezcla de Dios con el hombre con miras a que sea expresado el vivir de un Dios-hombre corporativo—Ef. 4:4-6, 16, 21, 23-24:**
 - A. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir propio de la vida de un Dios-hombre que un grupo de personas redimidas por Dios lleva juntamente con el Dios-hombre Cristo—Fil. 1:19-21a:
 1. En Su resurrección, el Señor Jesús produjo muchos hermanos que, juntamente con Él como Hermano mayor, llegan a ser un gran Dios-hombre corporativo; este hombre universal es Dios pero a la vez hombre, y es hombre pero a la vez Dios—Ro. 8:29; Ef. 2:15.
 2. Después de regenerarnos, el Espíritu vivificante mora en nosotros y está mezclado con nuestro espíritu a fin de llevar la vida de un Dios hombre junto con nosotros—1 Co. 15:45; 6:17.
 3. Esta clase de vida tiene como resultado un hombre universal que es exactamente igual al Señor Jesús: un hombre que lleva la vida de un Dios-hombre por medio de la vida divina—Ef. 4:21, 24; 1 Jn. 2:6; 3:1-2; 4:17.
 - B. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir que llevan los Dios hombres, quienes están unidos, adheridos y constituidos juntamente con Dios por medio de la mezcla de la humanidad

con la divinidad y de la divinidad con la humanidad—Jn. 14:20; 15:4; Ef. 4:4-6, 16, 24; Fil. 1:21a.

- C. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados, quienes no viven por su propia vida, sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos son expresados por medio de las virtudes de ellos—Gá. 2:20.

V. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir corporativo en el que somos conformados a la muerte de Cristo—Fil. 3:10; 1 Co. 12:12-13; 2 Co. 4:10-12; Ro. 8:13-14; 12:4-5:

- A. La vida de un Dios-hombre que va en pos de Cristo es una vida de uno que va en pos de morir junto con Cristo mediante la experiencia de la cruz—Mt. 10:38; 16:24:
 - 1. La cruz debe llegar a ser nuestra experiencia; la cruz que entra en nuestro corazón es la cruz que ha llegado a ser nuestra experiencia subjetiva a fin de que vivamos a Cristo—Gá. 6:14; 5:24.
 - 2. Un vivir bajo la cruz toca las partes más profundas de nuestro ser y cada detalle de nuestra vida diaria.
- B. Es por el poder de la resurrección de Cristo que somos conformados a la muerte de Cristo—Fil. 3:10; Jn. 11:25; Ef. 1:19-20; 3:16; Cnt. 2:8-13.
- C. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir en el que somos conformados a la muerte de Cristo por medio de la cruz—Fil. 3:10:
 - 1. La cruz —la muerte de Cristo— es la centralidad y la universalidad de la manera en que vivimos la vida cristiana a fin de cumplir el propósito de Dios.
 - 2. Nosotros, como continuación de Cristo, deberíamos llevar una vida crucificada cada día—1 Co. 15:31; 2 Co. 4:10-11.
- D. Deberíamos ser aquellos que llevamos una vida crucificada al tomar la muerte de Cristo como el molde de nuestra vida; es únicamente por medio de este tipo de vivir corporativo que podemos tener la realidad del Cuerpo de Cristo—Fil. 3:10; Ro. 12:5; 1 Co. 2:2; 12:27.

VI. Estar en la realidad del Cuerpo de Cristo equivale a vivir en el espíritu mezclado—Ro. 8:4; 12:4-5; 1 Co. 6:17; 12:12-13, 27; Ef. 2:22; 4:16, 23:

- A. El propósito único de Dios consiste en mezclarse con nosotros de modo que Él llegue a ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro contenido, y nosotros lleguemos a ser Su expresión—Jn. 14:20; 15:4-5; Ef. 3:16-21; 4:4-6:
 - 1. En Su economía, Dios se mezcla con nosotros para llegar a ser una sola entidad con nosotros—1 Co. 6:17.
 - 2. Podemos ser salvos al grado en que nosotros y Dios seamos completamente mezclados como una sola entidad, teniendo una sola vida y un solo vivir—Jn. 15:4-5; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
- B. El enfoque de la economía de Dios es el espíritu mezclado, el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano; todo lo que Dios se ha propuesto hacer o lograr está relacionado con este enfoque—Ef. 3:9, 5; 1:17; 2:22; 4:23; 5:18; 6:18.
- C. El espíritu mezclado es un espíritu que es un solo espíritu con Dios y que es igual a Dios en Su vida y naturaleza mas no en Su Deidad—1 Jn. 5:11; 2 P. 1:4:
 - 1. El Espíritu divino y el espíritu humano están mezclados como uno solo en nuestro interior a fin de que podamos llevar la vida de un Dios-hombre, una vida que es Dios pero a la vez hombre, y es hombre pero a la vez Dios—Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a.
 - 2. El vivir de un Dios-hombre es el vivir de los dos espíritus, el Espíritu de Dios y el espíritu del hombre, unidos y mezclados juntamente como una sola entidad.
- D. Vivimos en la realidad del Cuerpo de Cristo al andar conforme al espíritu mezclado—Ro. 8:4.